

Como suele el blanco cisne

(letrilla a 3 voces)

Ms. 1370/1/2, BNE

Anónimo (s. XVII)

Altus

Tenor

Bassus

Co-mo sue - le el blan - co cis - ne vién - do - se al fin

Co-mo sue - le el blan - co cis - ne vién - do - se al fin

Co-mo sue - le el blan - co cis - ne vién - do - se al fin

5

de sus dí - as can - tan - do a - le - gres can - cio -

de sus dí - as can - tan - do a - le - gres can - cio -

de sus dí - as can - tan - do a - le - gres can - cio -

9

- nes des - pe - dir - se de la vi - da, des -

- nes des - pe - dir - se de la vi - da,

- nes des - pe - dir - se de la vi - da,

13

- pe - dir - se de la vi - da.

- da, des - pe - dir - se de la vi - da.

des - pe - dir - se de la vi - da.

17 Vuelta

¡Ay dul - ce vi - da mía - a! Re -
 ¡Ay dul - ce vi - da ay dul - ce vi - da, vi - da mía - a!
 ¡Ay dul - ce vi - da ay dul - ce vi - da, vi - da mía - a!

21

ci - be, re - ci - be el al - ma que a sa - lir por - fi - a que a sa - lir
 Re - ci - be el al - ma que a sa - lir por - fi - a re - ci - be el al -
 Re - ci - be el al - ma, re - ci - be el al - ma que a sa - lir por - fi - a que a sa - lir

25

por - fi - a, que a sa - lir por - fi - a.
 ma que a sa - lir por - fi - a, sa - lir por - fi - a.
 por - fi - a, que a sa - lir por - fi - a.

Como suele el blanco cisne,
 viéndose al fin de sus días,
 cantando alegres canciones,
 despedirse de la vida,
 así estando ya a la muerte,
 cuando más su amor ardía,
 Ignacio alegre cantava
 y a Jesús así decía:
¡Ay dulce vida mía!

Recive el alma que a salir porfia.

Arde mi encendido pecho,
 fuego del amor respira,
 las memorias de mi gratia
 son las alas que le animan.
 En llamas se vuelve el alma;
 como las llamas, arriva
 suba el fuego y a su esfera
 salga de entre sus cenizas.
¡Ay dulce vida mía!

Recive el alma que a salir porfia.

Ayre respirava un tiempo,
 quando los vientos bebía,
 que si se sustenta de ayre,
 ayre el corazón respira.
 Convirtiósse el ayre en fuego,
 metamorphosi divina;
 ya queda el cuerpo abrasado,
 no esté el alma detenida.
¡Ay dulce vida mía!

Recive el alma que a salir porfia.

Ya comuniqué mis rasgos,
 ya mi nueva compañía,
 hechura de otras manos,
 por todo al mundo estendida.
 Vos soys el capitán della,
 no se pierda la conquista,
 que el valor de los soldados
 es del capitán la estima.
¡Ay dulce vida mía!

Recive el alma que a salir porfia.